



17



Contenidos:

Editorial, Patente de corso.

Entrevista a Arizona Baby.

Entrevista a El Cosmonauta.

Miss Teorías.

El Rincómic.

Cine para cinéfilos.

El Fisgón.

La Klle. Diario de un verano en La Habana 3.

Pajarracos.

¿Me das fuego?

Polaroid.

El extraño viaje del Señor Trijano. X parte.

El ojo observador.

Pensamiento de doble sentido.



La palanca de cambio.
Cuenta con un registro creative commons (cc)

Reconocimiento. Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciador.

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.
<http://es.creativecommons.org/>

< portada: Emblema de El Cosmonauta por Laszlo Kovacs

EDITORIAL

Patente de corso:

Texto: Fco. Zaragoza

Fotografía: Éste es un archivo de Wikimedia Commons,
un depósito de contenido libre hospedado por la Fundación Wikimedia.

Siempre que pienso en piratas, acude a mi la visión del capitán corsario de Espronceda, surcando los mares y salmodiando alegremente su canción al arrullo del piélago salvaje... o se aparece ante mi la imagen de John Long Silver y su loro repitiendo hasta la saciedad: "Piezas de a ocho, piezas de a ocho.", hasta puede que de cuando en cuando me asalte la estrafalaria figura del Pirata cojo de Sabina; Pero por desgracia para mi (y como alguien me apuntó hace unos días) esa romántica visión de los corsarios pertenece ya a tiempos pretéritos, hoy en día los piratas son de otro madera (o harina de otro costal, que diría mi abuela).

Patente de corso, una y otra vez esta expresión martillea en el interior de mi cabeza; antiguamente las patentes de corso eran documentos otorgados por monarcas de naciones o los alcaldes de corporaciones municipales, el propietario de dicho documento tenía el beneplácito de la autoridad para atacar barcos e incluso ciudades de las naciones enemigas.

Otrora no había ninguna duda en reconocer a piratas, corsarios o bucaneros, estos enarbolaban alegremente su enseña para infundir el pánico a sus presas (el miedo es un arma bastante poderosa), pero hoy en día (sin animo de frivolizar con el asunto) a no ser que se navegue por algún proceloso mar(en los que todavía pueden pervivir formas más o menos "clásicas" de piratería), lo normal es que nos encontremos con otro tipo de piratería de "guante blanco", esa que copa las portadas de nuestros periódicos y noticiarios, dichos corsarios no enarbolan bandera alguna, solamente la de su propio beneficio; se creen con derecho al corso, son una caterva de prohombres, salvapatrias ante los cuales los chorizos barriobajeros palidecen como inocentes pardillos y claro, ¿qué puede hacer el sufrido ciudadano de a pie?

Pues siguiendo el alegre tono bucanero: "¡¡ Qué los pasen por la quilla!!" o cuando menos que la justicia sea inflexible con ellos.



ENTREVISTA A ARIZONA BABY

Por: Alicia Rico Forte

Fotos: Javi Vasudhaiva y Maite Nieto

Para que nadie se atreva a decir que siempre entrevisto al mismo tipo de músicos, en este número voy a optar por algo totalmente diferente. Tres vallisoletanos con un sonido muy personal, que parece trasladarte a las llanuras desérticas de un buen western americano. Una voz inconfundible, una guitarra acústica y distintos medios de percusión son lo único que necesitan para hacer que esto sea posible. Antes de verles en directo ya me gustaba como sonaban, pero después de la actuación en Molinos del Río... puedo decir sin mentir que su directo da mil vueltas al disco. Presiento que darán mucho que hablar...

Por favor, no dejéis de escucharles, no es algo como para perderselo.
<http://www.myspace.com/arizonababyrocks>





(A) Volvamos a vuestros comienzos ¿Cuándo y cómo se inició vuestra andadura musical? Aunque ahora sea cuando más se habla de vosotros, ya lleváis algunos años en la música... ¿Es Arizona Baby vuestro primer proyecto o han existido otros anteriores?

(AB) Los tres miembros del grupo llevamos tocando en grupos desde mediados de los años 90. Hemos estado en distintas bandas en Valladolid, Madrid, Edimburgo, Londres y Lisboa. Mucha variedad de estilos, pero siempre con raíces vinculadas al rock. Marcos (percusión y coros) y yo (Javi, guitarra y voz) llevamos tocando juntos desde 1997, coincidiendo en bandas vallisoletanas como Nágana o Valdemar en el pasado.

(A) Algo que siempre suelo preguntar (aunque parece ser que no soy la única, va por ti Rafa) ¿Cómo definiríais vuestra música para alguien que no os hubiera escuchado nunca?

(AB) Es mejor que cada uno saque sus propias conclusiones escuchando nuestros discos ‘Songs to Sing Along’ (Arizona Baby Music, 05) y ‘Second to None’ (Subterfuge Records, 09), visitando nuestro MySpace (www.myspace.com/arizonababyrocks) o viniendo a nuestros conciertos. Por especificar un poco, podríamos decir que nos movemos entre el rock, la música de raíces norteamericana y la psicodelia.

(A) Ahora que vuestro segundo disco está – por fin – a punto de salir al mercado, no puedo evitar preguntaros por el anterior “Songs to sing along” ¿Es cierto que fue autoeditado y vendido tan sólo en los directos? ¿Cuál fue su acogida?

(AB) Lo grabamos a finales de 2004, con Raúl Arroyo a los controles, en los Estudios Boulevard de Valladolid. Lo pusimos a la venta en 2005 y hasta ahora se han despachado casi 2500 copias sólo en conciertos. Se trata de una edición deliberadamente artesanal hecha con mucho cariño. Quizá lo reeditemos a través

de nuestro sello actual en un no muy lejano futuro, ya que se trata de un disco del que estamos muy orgullosos y puede ayudar a entender mejor de dónde venimos como banda.

(A) Y de cara al nuevo, “Second to none”, ¿Cómo habéis planteado la promoción del disco? ¿Vais a seguir el mismo ritmo de conciertos?

(AB) Por ahora sí, de hecho nuestra agenda se está llenando más todavía y no paran de llamar de sitios en los que quieren que toquemos. Tocar, tocar y tocar. Es la mejor promoción, la forma idónea de mostrar nuestro trabajo al público y celebrar el momento que vive la banda.

(A) Si os he de ser sincera me encanta vuestra imagen, muy auténtica al igual que vuestra música. ¿Cuándo empezasteis a adentraros en “ese estilo” por llamarlo de algún modo? (tanto a nivel musical como visual) ¿Es algo que os viene de siempre?

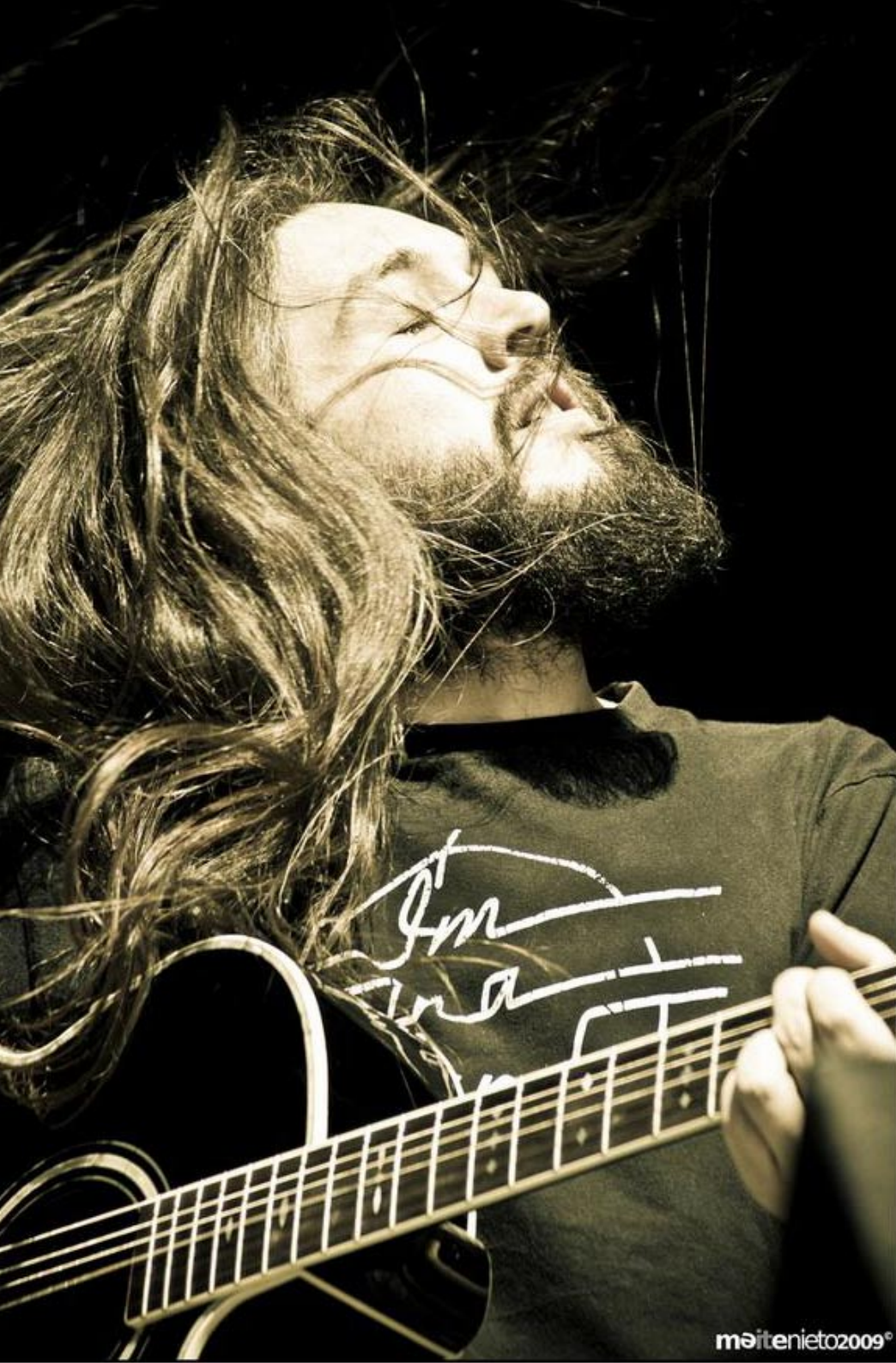
(AB) La verdad es que sí, nos viene de siempre. Obviamente no siempre hemos tenido la misma pinta, pero sí el mismo espíritu.

(A) Viendo la crítica de Chema Rey, de la que por cierto tenéis que sentirnos muy orgullosos, han sido más de 80.000 las visitas a vuestro myspace sin aún haber editado este segundo disco. ¿Cómo habéis vivido este hecho? Vamos, tiene que ser impresionante ver como van subiendo a ese ritmo...

(AB) Sí, hace ilusión comprobar cómo cada vez más gente se adentra en nuestro mundo. ¡La Gran Familia del Desierto sigue creciendo!

(A) Este álbum ha tardado mucho más en salir del horno de lo que esperabais... ¿dudasteis en algún momento de si no llegaría al mercado?

(AB) No, de hecho si ha tardado algo más en salir ha sido cosa nuestra. Queríamos asegurarnos de sacarlo de la manera adecuada. Cuando lo grabamos



pensábamos fundar un sello discográfico en toda regla para sacar este disco y reeditar el primero. Al final nos empezó a parecer que encargarnos de gestionar nuestro propio sello nos podría quitar tiempo para tocar. Por eso tanteamos algunos sellos ya establecidos y en Subterfuge mostraron interés. La conexión con ellos fue inmediata, hubo buenas vibraciones y el resto, como se suele decir, es historia.

(A) Fue grabado con Paco Loco y masterizado por Nathan James en The Vault Mastering Studios de Nueva York ¿Qué tal la experiencia con ellos?

(AB) Estamos encantados de haber trabajado con ellos. Entre todos, incluyendo a Jana Úbeda (fotografía) y Mario Feal (dibujo y diseño), hemos conseguido crear el disco que nosotros queríamos hacer.

(A) Hablarme un poquillo de vuestras anécdotas de los directos, imagino que como muchos grupos habréis tenido tanto los recintos apretados como las salas casi vacías... ¿algo que destacar?

(AB) Aunque suene a topicazo, no hay escenario demasiado grande ni público pequeño. Siempre lo damos todo en nuestros conciertos. Anécdotas hay miles, muchas muy divertidas y otras no tanto. Lo mejor es la cantidad de amigos que vamos haciendo en ruta.

(A) Ya que este verano habéis pasado por varios festivales, aprovecho para haceros la gran pregunta, dado vuestro estilo acústico (aunque potente) ¿Dónde disfrutáis más del directo en los festivales o

las pequeñas salas con personalidad? ¿O tal vez preferís los “MUSEOS” como os pasó aquí en Murcia?

(AB) Desde el principio hemos ensayado y actuado en cualquier sitio: en parques y pinares en Valladolid, en jardines y salas en Londres, en las calles de Venecia, en parkings y playas griegas... Ahora estamos en salas y festivales por toda España y esperamos volver a salir al extranjero. Nuestro formato es todo-terreno... si el sitio es grande se pone un equipo más potente y se sube el volumen. En resumen: disfrutamos siempre y en todo lugar.

(A) Volviendo de nuevo al pasado, me encanta la versión que hicisteis de “Standing in the Way of Control” de Gossip con los mallorquines L.A. para el día de la música Heineken ¿Cuál fue la reacción del público al escucharos?

(AB) Mucha gente nos ha dicho que es uno de sus temas favoritos del disco del Día de la Música Heineken que salió en Rockdelux. Estamos muy contentos con cómo quedó esa canción y fue un grato experimento. L.A. es un grupo fantástico, de lo mejorcito del panorama nacional actual.

(A) Y trasladándonos aún mucho más atrás, si no me equivoco, tras vuestro disco anterior estuvisteis una temporada en Londres, y que también participasteis en el Pelekas Street Beat Festival en Grecia. Aprovechando todo esto os pregunto ¿Cuál ha sido vuestra experiencia fuera de España?

(AB) Maravillosas experiencias, siempre

aprendiendo y haciendo amigos. Las reacciones han sido tan positivas como en España. Creo que nuestra música puede gustar a cualquiera, sin importar su bagaje cultural, edad o nacionalidad.

(A) ¿Habéis tenido más salidas al extranjero aparte de las mencionadas? Si pudierais elegir cualquier lugar... ¿Dónde os gustaría tocar?

(AB) Nos encantaría girar por Europa y Estados Unidos más pronto que tarde, en la medida de lo posible. Por supuesto Japón, Australia y Sudamérica sería también una pasada.... ¡Queremos ver mundo!

(A) Bueno, y ya terminando algo que siempre me encanta preguntar, en estos momentos ¿qué grupos soléis escuchar? (y me valen de cualquier época)

(AB) He contestado a esta entrevista con el 'Spine of God' de Monster Magnet a todo trapo. Estos días he estado escuchando a Fred Buscaglione, Aerosmith, Hawkwind, Kiss y Queen. Y en los últimos viajes de la gira, en nuestra furgó han sonado (hago memoria...): Jack Johnson, Kyuss, Chris Isaak, Simon & Garfunkel, Vetiver, Jethro Tull, Devendra Banhart, Curtis Mayfield, Alice In Chains, Muddy Waters, Black Sabbath, Backyard Babies, Django Reinhardt, Hank Williams... ¡sí! hacemos muchos kilómetros y ¡sí! escuchamos todo tipo de música.

(A) Ha sido un placer, gracias por vuestro tiempo.

(AB) Lo mismo, ¡un saludo!



ENTREVISTA A EL COSMONAUTA



Por Dani Marco



¿Quién dice que está todo inventado?
¿Que no se puede innovar? La gente de Riot Cinema está demostrando que con los nuevos tiempos es necesario también cambiar la forma de hacer las cosas, y para ello se han embarcado en una nave que les puede llevar muy alto, sin ir más lejos los libros de la historia del cine. Para todos aquellos escépticos que crean que no se puede hacer una película sin el apoyo de grandes productoras o del ministerio, que se pasen por su página web: <http://www.elcosmonauta.es/>

Y comprobarán que tienen las ideas muy claras, que su gestión es transparente, que la mayoría de los grandes medios del país: CNN+, TVE, El País, Público... ya se han hecho eco del proyecto y que multitud de instituciones y personalidades les han confiado su apoyo.

En fin, que es un privilegio charlar con vosotros...



8. Por supuesto para empezar ¿Cómo surgió la idea de este proyecto?

Siempre hemos sido usuarios de internet muy activos y llevamos años sumergidos en las corrientes alternativas de las licencias libres. Seguimos el movimiento del software libre y más tarde el de las licencias libres y siempre nos han parecido la única solución posible a todo el lío que existe actualmente con el copyright, la piratería, y cómo se comparten, distribuyen y consumen los contenidos en Internet. A principios de 2009 sentimos que era el momento de aventurarnos, teníamos el producto adecuado entre manos y todo lo demás vino solo.

7. La base de vuestra financiación reside en el crowdfunding ¿era algo que teníais claro desde el principio o fue algo que surgió como una necesidad?

El crowdfunding en realidad lo adoptamos porque era la única manera en la que podríamos tener acceso a una cantidad de dinero suficiente como para rodar un largo. Lo que queríamos era ampliar nuestro círculo de inversores y conocer a gente que le moviera lo mismo que a nosotros. Hasta ahora el crowdfunding más que ayudarnos a financiar la peli nos ha permitido generar una comunidad (con datos de octubre, somos más de 1200) de gente involucrada, participativa y que nos llena de ánimos para seguir adelante.

6. ¿Qué pensáis del modelo de producción de películas en España?

Es curioso que nos preguntes esto. Escribimos todo un post en el blog de la película 'On Board Diary' (que podéis ver en elcosmonauta.es/blog en torno a este tema). Nos lo curramos bastante así que os lo dejo para que echéis un vistazo ;) <http://elcosmonauta.es/blog/la-industria-del-cine-espanol.html>

5. ¿Por qué una película en Rusia y rodada en ruso?

Bueno, todo empezó con un mail que me envió Bruno sobre el proyecto Sputnik, de Joan Fontcuberta, que contaba la historia de un cosmonauta soviético desaparecido. Eso, unido a nuestra fascinación por la estética rusa y el espacio hizo el resto :)

4. Que os avalen entidades y personalidades como antiguos cosmonautas auténticos es una pasada, como el apoyo de Joan Fontcuberta, ¿cómo os pusisteis en contacto con él? ¿Colabora en el proyecto de alguna forma?

La verdad es que no podemos quejarnos, en muchas cosas hemos tenido bastante "ángel". Todos los autores que han influido la obra –desde Tarkovski a través de sus colaboradores, al autor del libro que dio forma final al guión, pasando por el mismo Joan– están a bordo con nosotros. La obra de Fontcuberta "Sputnik", una de las pri-



meras experiencias “virales” de este país, en la que abordaba la mitología de los cosmonautas perdidos, fue siempre un referente. Resultó increíble poder contactarle a través de un profesor de nuestra universidad, presentarle el proyecto... y recibir de inmediato su apoyo entusiasta, permitiéndonos usar todos los materiales del citado proyecto... y escribiéndonos una carta de recomendación que nos sacó los colores.

3. ¿Cuándo tenéis previsto que comience el rodaje?

En otoño de 2009. Aunque en realidad, dependerá de la gente y lo mucho –o poco– que esté dispuesta a ayudarnos a llegar a nuestro objetivo más rápido.

2. Pensando un poco en cómo surgen las grandes cosas, vuestra película puede convertirse en el germen de algo mucho más grande, un cambio en la forma de entender el cine... ¿qué esperanzas albergáis para El Cosmonauta, qué creéis que puede suponer para la industria del cine?

Nuestro proyecto nació con vocación de ejemplo. Por eso es tan arriesgado y hemos intentado hacer las cosas de la mejor forma posible aunque eso nos pusiera las cosas más difíciles. Hemos ido construyendo poco a poco un modelo de negocio que, creemos, realmente puede ser una respuesta a las interminables dudas que pueblan el audiovisual a nivel mundial. Pensamos en ser ese

‘algo’ mucho más grande y de momento vamos en buen camino para conseguirlo gracias a la respuesta que estamos teniendo, tanto del público como de la industria.

1. ¿Cómo pueden ayudar en el proyecto todos aquellos que nos estén leyendo?

Pensamos que los mejores publicistas son nuestros amigos, por eso intentamos mantener esa relación con los productores, invitándoles a sentir la película como suya y colaborar con nosotros en la difusión que harían de esa idea genial que tiene cualquier amigo tuyo (hablando de él a sus amigos y en las redes sociales, respondiendo a nuestros “retos” de vídeo, mandándonos sus fotos con las camisetas en cualquier lugar del mundo, haciendo pegadas de nuestras stickers...), y a participar en su gestación, a través de nuestras convocatorias de vídeo, fotografía, ilustración y sonido, que hacen del universo de “El Cosmonauta” un lugar bastante especial. Definitivamente, lo mejor que puedes hacer si quieres apoyar “El Cosmonauta” es contárselo a nuevos amigos.

Muchas gracias y buen despegue!

Si queréis convertirlos en productores de El Cosmonauta, podéis hacerlo desde 2€ a través de su web <http://www.elcosmonauta.es/>

Y decid que vais de nuestra parte!





MISS TEORÍAS Capítulo XV.

Texto: Ángel Solano García



¿Cómo se forman las parejas? Pensad en un mundo simplificado en el que solo importara la belleza de los individuos. Asumamos que existe un ranking objetivo de belleza de forma que los individuos están ordenados de más guapos a más feos y que el número de mujeres fuera igual al de hombres. Un mecanismo natural de emparejamiento sería que el orden del ranking determinara el orden de elección de la pareja, de forma que la mujer (o el hombre) en la primera posición de ese ranking elegiría en primer lugar, la segunda, en segundo lugar y así sucesivamente. El resultado sería un emparejamiento perfecto en función de la belleza. El más guapo con la más guapa, el segundo más guapo con la segunda más guapa y finalmente el más feo con la más fea.

Sin embargo en la vida real no observamos este resultado. Vemos feos con guapas y guapos con feas. La mayoría de vosotros pensareis que la causa es que la belleza no es determinante para la elección de la pareja, y que existen otras cualidades, y yo estoy en parte de acuerdo con esto. Sin embargo, sospecho que la explicación no está solamente en este supuesto.

Cuando evaluamos una cualidad de un candidato a pareja, como por ejemplo la belleza, lo hacemos comparando, de una manera inconsciente, dicha cualidad del candidato con la valoración subjetiva que hacemos de esa cualidad en nosotros mismos. Utilizamos por tanto valoraciones subjetivas relativas de dicha cualidad. Es decir, si nosotros pensamos que somos muy guapos, más exigentes seremos con la belleza de nuestra pareja. Lo mismo podríamos aplicar a cualidades como la inteligencia, la riqueza, la simpatía o la sinceridad. Otra cuestión es qué cualidad es la más importante a la hora de evaluar a la pareja potencial. Todo lo anterior nos lleva a establecer el siguiente Teorema:

TEOREMA. *Una buena variable para medir la autoestima de un individuo es la belleza de su pareja.*

EL RINCÓMIC

Los repartidores de cerveza, por Pau.

Texto: María Treize

No tengo interés en convertir este espacio en un lugar de reseña de comics sesudos o intimistas, donde sólo tiene cabida el mal entendido como “cómic de autor”. Porque el que traigo hoy tiene todas las señas de un buen cómic de autor, con un problema: es de humor. Se extiende, cada vez más, la idea de que el cómic personal debe ser serio, llorica o introspectivo. Glénat nos trae la recopilación de historias aparecidas en diferentes editoriales pequeñas y dispersas de los “Repartidores de cerveza”; eso nos permite ver la evolución estilística del dibujante. Las primeras historias están entintadas con un pincel muy impresionista y gestual; luego va derivando a una línea fina más descriptiva, recordando por momentos a la escuela Franquin. Pau es el dibujante que mejor hace coches del mundo, no tengo ninguna duda. Consigue hacer una carrera de la forma más hilarante y divertida que recuerdo. Los personajes van definiendo su personalidad desde el primer momento, recurriendo a lugares comunes de forma muy

ágil e inteligente: el fuerte grandullón, el pequeño gracioso (Sobrasado, homenaje a Mortadelo) y la chica que tiene que enseñar tetamen en cada historia, ante lo cual se rebela constantemente. Mención merece el toque de metalenguaje que utiliza Pau en sus historias. Por poner un ejemplo: un conductor adelanta al camión de los protagonistas poniéndoles en peligro, ante lo cual Ebro (el fortachón) persigue, da caza al temerario y le dice: “¿tienes prisa por llegar a la página siguiente? ¡ahí vas! PAF”. En esa página siguiente asoma, como si hubiese atravesado el papel, la cabeza del susodicho completamente aturdido.

En definitiva os recomiendo este tebeo animosamente. Me he reído mucho, he disfrutado del argumento y de la planificación cuidada e inteligente. Se nota que este no es un cómic alimenticio, es una historieta de Autor. Con mayúsculas.

“Los repartidores de cerveza”, de Pau. Edita Glénat, 144 páginas; 15 €





Cine para cinéfilos

Texto: Pedro JDL 'Kepa'

El sonido férreo y oscilante del ascensor. La puerta automática. Alguna voz inapreciable. Pasos coquetos que se aproximan. El tintineo de unas llaves. El chasquido de la cerradura. Un halo de luz que se expande hacia dentro. Y la reconocida y dulce voz esperada:

—¡Hola cariño!

—¡Hola princesa! —responde quien adentro espera.

El chico abandona su mullida disposición ante el televisor y sale a recibir a su pareja: «¿Qué tal todo?» Se besan.

—Uf! Deja que respire... Bien, hasta hace solo un momento...

—¿Y eso? ...Déjame que te ayude.

Él coge las dos bolsas que trae la chica y los dos van hasta la cocina, frente al salón. Las dos estancias están muy próximas a la entrada.

—Pues nada... —ella se desprende del abrigo—. Entro al ascensor, y me encuentro al vecino de la puerta de enfrente...

El chico, que indaga en el contenido de las bolsas, se detiene por un instante y la mira:

—Joder. Qué casualidad. Yo también te iba

a hablar de él... —saca unos mini-bricks de leche— ...Ahora que lo dices, es verdad, he oído unas voces cuando he notado la puerta del ascensor...

—¿Unas voces? —La chica, un poco turbada, deja el abrigo junto al bolso encima de una silla— ¡Pero si solo he hablado yo!

Él divertido: «¿Ah, sí? ».

—Hola y adiós. Eso es cuanto hemos conversado. Y ha sido como la otra vez. Como si se sorprendiera al verme...

—¿Y llevaba también algo, como entonces? Los dos se ponen a colocar algunos de los productos de las bolsas en el dispensero...

—...Ahí está lo fuerte, cariño. Que es como si no hubiera querido encontrarse con nadie. Estaba como nervioso. Y cuando le miro qué llevaba... —el chico le mira a ella sonriente y con gesto interesado a la vez— ...dos bolsas hasta arriba de velas.

—¿Velas? —Le interrumpe sin perder la sonrisa.

—Sí, velas. De esas rojas que ponían antes en las iglesias ¿Te acuerdas?... Pues llevaba un montón... ¿Para qué puede querer el tío ese todas esas cosas?

La sonrisa del chico se ha tornado en risas.

Ella le increpa al mismo tiempo que se contagia de la chanza: «¡Sí, tu riéte! ¡A mí no me hace gracia!».

Los dos acaban bromeando cómplices. Enseguida terminan la tarea y pasan al salón. Sentados en el sofá, ella continua confabulando:

—Desde que me dijiste que las latas gigantes aquellas que llevaba la otra vez, que parecían latas de sardinas —diciendo esto no puede evitar dibujar una sonrisa contenida—, podían ser las bobinas de películas que habían robado en la Filmoteca...

El chico, que está con el mando del televisor, se arranca de nuevo a reír. Ella picada le empuja graciosamente y le espeta: «¡...Sí, te ríes, pero yo no estoy tranquila...! Podría ser verdad ¿Sabes? ¡...Que el tío ese es muy raro!»

—Si no me río por eso “cari” —intenta tranquilizarla pero sin perder el tono divertido—. Es que me estoy acordando de cómo lo he visto yo esta mañana...

—¡Ah! Me has dicho que me ibas a decir algo... —apunta ella insistente y todavía inquieta.

—Te vas a quedar flipada —continúa—. Cuan-

do he vuelto de Orientación Laboral, me he pasado por la Ferretería, la de la calle de abajo, y estaba el vecino allí también...

Gradualmente el chico va perdiendo el gesto burlón. Deja el mando encima de la mesilla que tienen delante y prosigue: «...Cuando he entrado había más gente delante de mí, y ya le estaban atendiendo a él. No se si me habrá visto. El caso es que ya tenía en el mostrador...» Hace una pausa, sonríe y con cierto énfasis añade: «...un pico y una pala».

—¡Sí, hombre! —se le escapa a ella con una socarrona mueca y los ojos muy abiertos.

—Te lo juro. Pero eso no es todo. Enseguida el ferretero le ha sacado una pata de cabra... de éstas de hierro —adorna la explicación extendiendo las manos en gesto de longitud. Ella calca el gesto de antes, pero con más énfasis—. Ha pagado todo, y ha salido pasando por delante de mí. Solo se ha despedido del de la tienda... La verdad es que me he quedado un poco “teletransportao”, me he imaginado no sé qué cosas...

—¡Pues a ver! —dictamina ella con la cara muy seria— ¡Ya me dirás! Que yo sepa este no tiene casa de campo, ni es jardinero, ni

creo que tenga que abrir algo bueno con el hierro ese...

—¡Ja, ja...! —Se vuelve a arrancar el chico. Y añade sarcástico:

—...Déjalo ya “cari”. No querrás que lo denunciemos... Si quieres llamamos a la poli y les decimos: Tenemos un vecino friki que...

—No —interrumpe ella de nuevo, resignada—, pero cuando me lo encuentre otra vez le voy a decir: [Teatralmente] ¡Eh! ¿Tú de qué vas por la vida, tío?

Los dos estallan en risas. Y ya desahogados dan pronto el tema por zanjado.

Al poco rato, la chica se levanta a buscar su batín. A la vuelta le pregunta a su compañero:

—¿Piensas cenar?

—Mmm... No. —Duda— Bueno, he picado algo cuando he llegado. Todavía queda ensaladilla de anoche. Si la sacas para ti te quitaré algo...

—Vale, como quieras.

Así lo hacen, la chica se instala en el salón para cenar y pasan la tarde/noche viendo la televisión. El chico no tarda en quedarse dormido y ella a duras penas puede mantener los ojos abiertos.

Cerca de la media noche un ruido cercano saca a la chica de su plácido letargo. Cree haber soñado. Gira su cabeza para mirar la hora en el termostato de la calefacción, y comenta por lo bajo: «¡Uf, ya es tarde!». De repente vuelve a escuchar el ruido de antes. Es un ruido metálico. Se queda parada, mira hacia la puerta del salón y tiene una ligera sospecha. Enseguida se levanta y sigilosa se lanza hacia el pasillo hasta la puerta de entrada del piso. Abre la mirilla

y observa: Efectivamente, el ruido procede de la escalera. Rápida vuelve a entrar al salón y despierta a su chico zarandeándole de un hombro. Cuando el chico abre los ojos, ella le coloca resuelta la mano sobre la boca y le dice en voz baja pero alterada: «Chiss... ¡El vecino...!». El chico no sale de su asombro: «¡...Qué!» La chica le vuelve a tapar la boca: «¡...Calla! ¡...el vecino, que se acaba de ir! ¡Y creo que llevaba todos los trastos, ...he visto como metía unos palos al ascensor!»

—Pero ¿qué coño el vecino ahora? —baja la voz— Pero cómo eres... Irá a bajar la basura... —hace una pausa pensativo— pero ¿para qué iba a subir todas las cosas si después las iba a bajar otra vez al coche...?

Ella duda por un momento..., pero enseguida: «¡...A lo mejor no llevaba el coche esta mañana, ni esta tarde...!». Más segura todavía: «¡...A lo mejor nos ha oído antes! ¡Su salón da al nuestro, y sabes que se oye todo...!» Y añade muy excitada agitando las manos: «¡Podíamos seguirlo! ¡...Sí cariño, vamos a bajar!»

El chico se empieza a sentir también algo excitado. Aunque somnoliento siente también esa punzada de curiosidad, pero le puede el amodorramiento e intenta deshacer el arrebato. Aun así, ella consigue levantarlo: «¡Que sí, venga! ¡Vamos, vamos...!» Lo agarra del brazo con las dos manos y lo lleva hasta la puerta. Se deja llevar. Ella se abalanza hacia el cestillo de las llaves. Coge las de él y salen a la escalera.

Se aseguran de que el ascensor está libre, la chica lo pulsa y esperan. Él se arregla un poco el tipo mientras comenta: «Madre mía, quién nos vea...».

El ascensor tarda en subir, por lo que los

dos dilucidan que seguramente su vecino ha bajado hasta las plantas de los garajes. Él todavía contrariado: «No, si aun tendrás razón... ».

Una vez en el ascensor, la chica se da cuenta de que no se ha quitado su batín corto, de punto: «Déjate. Hace bastante frío, y no creo que salgamos del coche... —le sugiere el compañero— si es que lo cogemos». Dicho esto el ascensor llega hasta la segunda planta de los sótanos. Salen deprisa al área de aparcamiento y llegan a tiempo de escuchar como la puerta automática de la planta de arriba, la primera planta de los garajes, se está abriendo. La plaza de su vecino está vacía. Apremiados montan en el coche del chico. Conduce ella. Arrancan ipso facto y se precipitan hacia arriba hasta la salida. Cuando llegan la puerta se está bajando. El chico la bloquea a media altura con el mando y la torna a subir. Salen al exterior atropelladamente, y oportunos ven la parte trasera del coche fugitivo girando en la primera esquina. Ella: «¡Ha girado hacia la derecha... por el callejón!».

Llegan al lugar, giran, y pronto asoman el coche a una gran avenida. Tan solo divisan dos vehículos que se acercan en ambas direcciones. No ven ningún otro alejarse. La joven advierte: «Tiene que haber tomado alguna de las bocacalles, hacia arriba... » Él: «Sí..., la cuestión es hacia donde a girado desde aquí...».

La chica empuja el coche a la avenida, coge en dirección hacia la derecha y acelera. Los dos prestan atención a la primera bocacalle que se cruzan. Nada, no se ve ningún coche subiendo. Tampoco cuando llegan a la segunda. La chica comprueba por los retrovisores que no viene nadie y gira en

redondo para cambiar de dirección. Se salta la línea continua: «¡Nena...! ¡Madre mía... cómo nos vean nos van a foll...!». Vuelven al punto de partida por el carril de enfrente, y continúan en la otra dirección. Igual, revisando las otras bocacalles... «Demasiado tarde “cari”, [Sarcástico] a esto en mi pueblo lo llamamos hacer “el paniquesa” tía».

—¡Mierda! —exclama ella. Desacelera y aparta el coche de la vía. Una vez parados, la chica resopla, mira de soslayo a su compañero, y vuelve a mirar al frente con gesto apesadumbrado. Cuando el chico intenta decir algo para sentenciar que él llevaba razón con su postura reticente desde el principio, la joven se incorpora espontánea, y mirándole de nuevo expresa pensativa: «Solo existen dos posibilidades... »

—¡Oh, no! —prorrumpe él extenuado.

«Que se haya ido a la sierra, —continúa ella sin hacer caso— con lo cual ya lo hemos perdido..., o que...». Una idea se plasma en la mente de la joven que instantáneamente vuelve a dirigir el coche hacia la vía. El chico se echa las manos hacia la nuca y exclama con desesperación: «¡Pero donde coño vamos ahora... joooder!».

A unos diez minutos de allí, un coche asoma su parte frontal por uno de los callejones que dan a la calle Águila. Dentro se vislumbran dos siluetas inmóviles. Es la pareja:

—¡Lo sabía! —exclama ella en voz baja— ¡Mira el coche...! ¡Qué fuerte!

Delante de ellos, a unos doscientos metros un coche igual que el de su vecino aparece aparcado muy cerca de la puerta de la Sacramental de San Isidro, el cementerio más próximo.

—Nena, no sabemos si es. No nos sabemos la matrícula, y habrá cinco mil coches como ese en todo Madrid.

La chica conduce el coche hasta unos metros detrás del vehículo hostigado. Aparca detrás a poca distancia, y para el motor.

«¡Espera aquí anda!» Inesperadamente decidido, el chico sale del coche y encogido de hombros, con las manos en los bolsillos, corre súbito hasta el coche sospechoso. Se pierde por delante del morro y vuelve a aparecer enseguida corriendo de vuelta. Entra de nuevo en el coche y asiente temblando de helor por el frío: «Sí que es... Le he tocado el capó y está caliente...». Ella le sonríe cómplice con el ceño fruncido.

—¡Ala, pues vamos! —dice decidida abriendo la puerta.

—¿Cómo que vamos? —exhala él atropellado— Pero ¿tu has visto el frío que hace? ¡...No nos hemos traído nada!

—¡Joder, es verdad! —confirma ella ya fuera— ...Me dejé el abrigo, y ni siquiera sé donde...

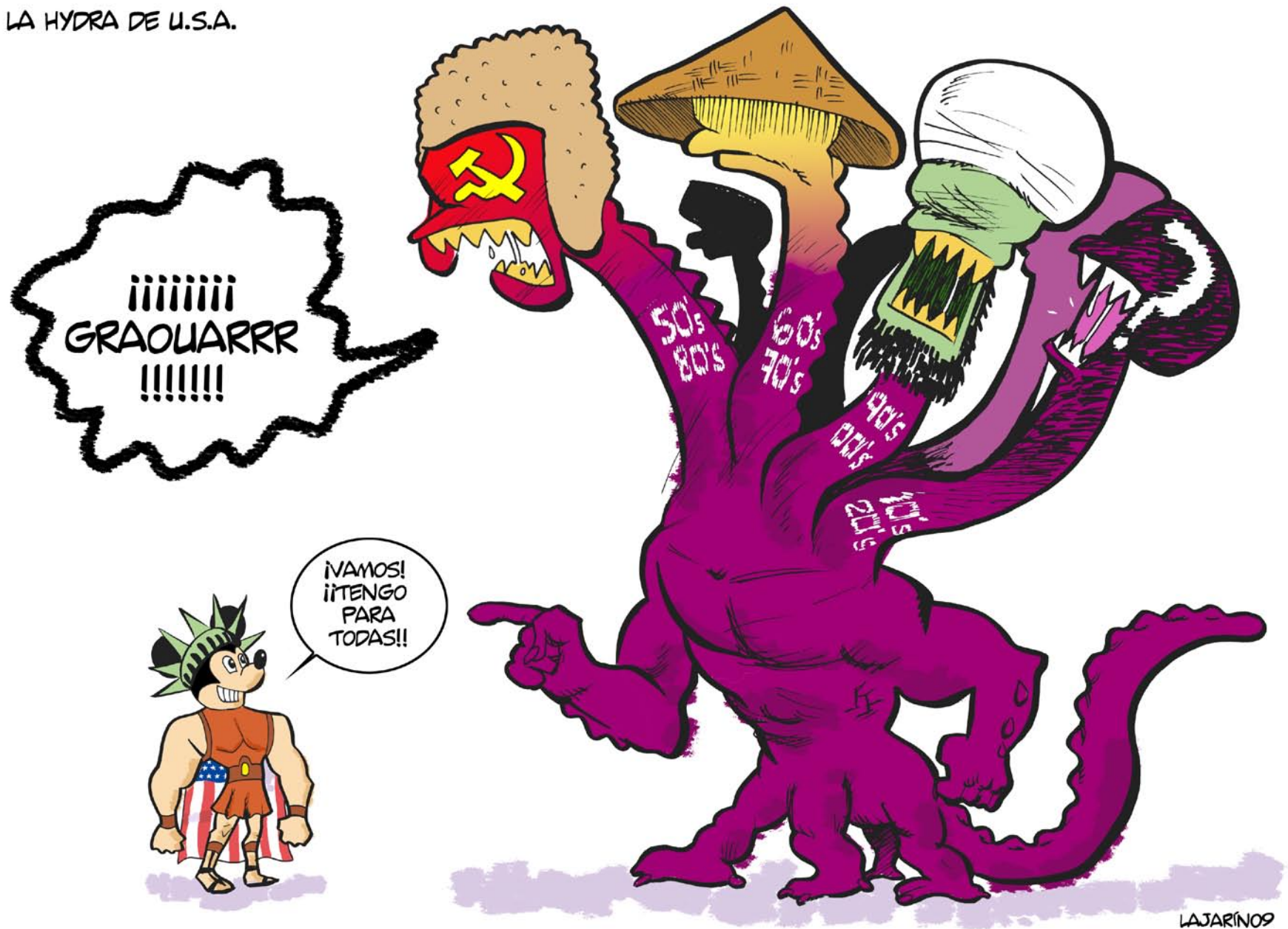
Se agacha hacia el interior del vehículo y reclama: «¿Llevas la manta del coche?». El chico se resigna con fastidio y sale escopetado del coche en dirección al maletero. Coge la manta requerida, alcanza a la chica y van corriendo hasta la puerta del cementerio. El joven confía en que su compañera no se atreverá a entrar a un sitio así, e intenta echar leña al asunto:

—Nena, yo no tengo huevos para entrar aquí, ¿y para qué...? Además, la puerta está chapada.

Sorprendentemente la curiosidad de la joven rebasa los límites de cualquier prejuicio, y presurosa ésta exclama: «¡Mira!» Señala a una puerta pequeña cercana a la puerta principal en el mismo muro de la fachada. Parece entornada. Se despega de su novio y se adelanta, ...y se vuelve: «¡Venga! ¡Vamos! ... ¡¡Vamos!!»

(Continuará...)





LAKLLE

Diario de un verano en La Habana 3

Por La klle

Ésta mañana madrugamos para coger el tren para Alquízar, fuimos en guagua hasta la parada de Ciénaga, sentados en el suelo junto a la vías, esperamos el tren, entre moscas, humedad, hierba. Desayunamos unos palitroques de pan tostado con un zumo de fruta tropical. El tren en que viajamos tenía dos hileras de asientos a ambos lados y de espaldas a las ventanas acristaladas. Un espacio grande, ruidoso, con tuberías que servían de agarradera, nuestro vagón pertenecía a un antiguo tren de azúcar. Nuestros esqueletos no paraban de agitarse con la marcha del tren, un baile continuo acompañado de un paisaje engalanado en el horizonte con palmeras reales. Disfrutar del viaje como hace tiempo que no sentía, movimientos continuos, los sonidos metálicos, la velocidad, el sosiego de un viaje, respirar el tiempo y el paisaje que pasa antes nuestros ojos ya despiertos. Llegamos a Alquízar, al bajar del tren, pude sentir que entraba en un escenario, parecía un personaje que se movía en un entorno que pertenece al pasado, mirar a un lado y ver las letras “FERROCARRILES DE CUBA”, con sus colores desenchados, las paredes derruidas de la vieja estación, la gente, su ropa, sus caras... Ahora recordaba el tren casi nuevo y limpio de Murcia. Fuimos en bicitaxi, el hombre llevaba desde las cinco de la madrugada dándole vida a la catalina. Llegamos a casa de la hermana de Yuri,

pasamos la tarde arreglando los problemas del ordenador. Desde la ventana miro el aguacate que sólo cuelga en lo alto del jardín del vecino, parece que sus horas están contadas, a que pase cualquier niño y lo alcance en un suspiro.

Nos levantamos muy temprano, es un placer caminar por las calles de Vedado porque no hay calor, sólo una suave brisa de la mañana. Cogemos la primera guagua hasta Santiago, la estación de ómnibus, buscamos un carro hasta San Antonio de los Baños. Se escapan de mis manos algunas fotografías que podría haber hecho si llevara la cámara. Ha llovido y la calle en la que esperan los taxis está llena de efímeros espejos en los que aparecen los carros reflejados. Subimos en un viejo carro azul, cinco asientos a la derecha y otros cinco a la izquierda. El camino está lleno de baches y carreteras mal asfaltadas, van subiendo y bajando algunos pasajeros. Llegamos a San Antonio, un lindo cartel anuncia la Bienal de Cómic, el pueblo parece llamativo por su arquitectura, algunas esculturas repartidas por su plazas y calles, abundan intensos colores en las fachadas de las casas. Cogemos rápidamente otro carro para Alquízar y pronto llegamos. Un bicitaxi aparece justo al lado del carro que nos dejó, lo cogemos cruzando un laberinto de charcos de barro, de tierra roja por doquier, mis pantalones ya

tienen ese color, parece que de ésta manera formas parte de la identidad de la zona, porque todo es rojo a mi alrededor. Después de estar en casa de Yurileisis arreglando la computadora, volvimos para la Habana. Encontramos pronto un carro para San Antonio, con nosotros venían dos travestis, una morena con vestido corto rojo, pelo repeinado y unas enormes gafas de sol rojizas. La otra iba de blanco, rubia, muy seria, la expresión de la cara manifestaba preocupación o quizás dolor. Me gusta éste carro verde. Estoy con un brazo apoyado en la ventanilla. Me da el aire en la cara, me siento cómodo, veo una hilera de palmeras en el horizonte, el suave olor de la hierba recién cortada, el suave frescor de la tarde. Me siento bien contemplando ese paisaje verde lleno de palmeras infinitas. Disfruto del trayecto como si fuera un niño que sólo tiene en ese momento el oxígeno para vivir el presente, con la mirada se disfruta, la carretera está en mejor estado que las anteriores, soy feliz por unos momentos y Yuri a mi lado. Llegamos a San Antonio, por suerte llega un camello, la primera vez que monto en él, vamos en los últimos asientos, el viaje se hace incómodo porque tu cuerpo bota sobre el asiento constantemente. Llegamos a casa, una ducha y una cena frente al cementerio de Colón.





pajarracos



¿ME DAS FUEGO?

Texto: Alicia Rico Forte

Ilustración: Dani Marco y José Solano

¿Os acordáis de la película Tesis? Al final decía “Las imágenes que verán a continuación pueden herir la sensibilidad del espectador”, pues en mi caso podría decir “las palabras que leerán a continuación pueden herir la sensibilidad del fumador”.

A ver, no voy a hablar del cumplimiento o no de las nuevas legislaciones sobre el tabaco, sino que voy a comentar ciertos aspectos un tanto irónicos sobre los fumadores, eso sí, sin intención de ofender, ya que son simplemente reflexiones que antes o después había de comentar. Las separaré por bloques, ya me diréis que os parece.

TABACO Y CRISIS.

Mentiría si dijera que ahora mismo no estamos en crisis, vamos, mentiría o sería una broma que os querría engañar de mala manera, e igualmente si dijera que no hemos cambiado ciertos hábitos en estos tiempos.

Por ejemplo... ¿Es verdad o mentira que desde que unos son despedidos, o no renovados o simplemente están asustados todos miramos más los precios en el supermercado? Vamos, que las marcas blancas y las tiendas de segunda mano están haciendo su agosto, y mira que escuchamos veces algún “no, esta noche no me voy a cenar con vosotros, que ando justillo de pasta”.

Hagamos cálculos ¿Cuánto puede variar una marca blanca de una normal? Depende del producto, pero pongamos que unos 30 céntimos de media (tirando por lo alto) Si compramos semanalmente 10 productos de esta gama ahorraríamos 3 euros cada siete días, un pastón vamos. Suponiendo además que no se cene fuera un fin de semana al mes (¿12 euros?) y no se vaya al cine un par de veces al mes (¿otros 12 entre las dos sesiones?) Ahorraríamos al mes $(3 \times 4) + 12 + 12 = 36$ euros (Anda, si lo hago a posta no me salen los números tan bonicos)

Ahora comprobemos otra cosa. Si un fumador medio se toma un paquete al día, y este vale sobre los 3 euros (ti-

rando por lo bajo y sin contar que los fines de semana se fuma más), serían $3 \times 30 = 90$ euros al mes. No digo na y lo digo to.

TABACO Y SALUD

¿Alguna vez os ha llegado un e-mail de esos de que tengáis cuidado con algo que puede ser cancerígeno? Yo por ejemplo hace poco recibí ese sobre las botellas de plástico en el coche, que si les da el sol, desprenden una sustancia letal para nuestra salud. Vamos allá, desmontemos el tinglado.

Supongamos que eso es efectivamente cierto. ¿Cuántas veces, muertos de sed, hemos bebido un traguito de una de esas botellas? ¿Tres veces al año quizás? Y... ¿Cuánto bebemos? ¿Un par de traguitos? Si efectivamente hubiera un agente cancerígeno ¿en que medida estaríamos sometidos a él? ¿Tanto como al hacernos una radiografía? Realmente lo ignoro.



D. MARCO

Lo que sí que está claro es que cada persona que recibe este e-mail probablemente no vuelva a beber de esas botellas, pero lo mismo después de leerlo se fuma un cigarrillo. ¿A cuántos factores cancerígenos se expone tu salud en ese momento? Hasta hoy, no he leído en ningún botellín de agua “precaución, no exponer al sol que puede ser chungo”, pero por el contrario los mensajes que se leen en las cajetillas, ahí, con su letra en negrita y su fondo blanco, son de lo más apaños (a la par de informativos)

Luego está el tema del desodorante. Una ecologista me dijo una vez que no lo usaba por el tema del aluminio, que también podría ser cancerígeno (y dale con el cáncer, a ver, yo lo he tenido, pero hasta hoy no creo que haya sido por oler bien o beber agua en el coche) Mientras me lo contaba, fumaba un pitillo de lo más a gusto. En fin, de momento en ningún producto para reducir el olor corporal he visto esos grandes letreros avisando de lo peligrosos que son, cosa que no puedo decir de ejem ejem.

Tampoco he visto grandes campañas televisivas del Ministerio de Sanidad contra el desodorante, o legislación al respecto. No sé ¿por qué será?

TABACO Y PODER

Me he dado cuenta de una cosa, las personas en cargos relevantes, pueden funcionar “por encima de la ley” por así decirlo. Están en un nivel superior. Una vez, en un trabajo que tuve estábamos en el descanso de una reunión, cuando el más alto cargo ahí presente preguntó “¿Os molesta que fume?”, a la par que prácticamente encendía su cigarro.

Estábamos en un lugar reducido, y cuando observé que todo el mundo miraba al suelo sin decir nada, no pude evitar un “A mi sí, aparte de ser perjudicial para la salud”. Él se rió sorprendido, imagino que nunca nadie había sido tan espontáneo (fue algo que salió de mi boca sin pensar, realmente suelo ser muy permisiva en estos temas, pero fue una reacción automática, yo creo que más bien por hacer la contra)

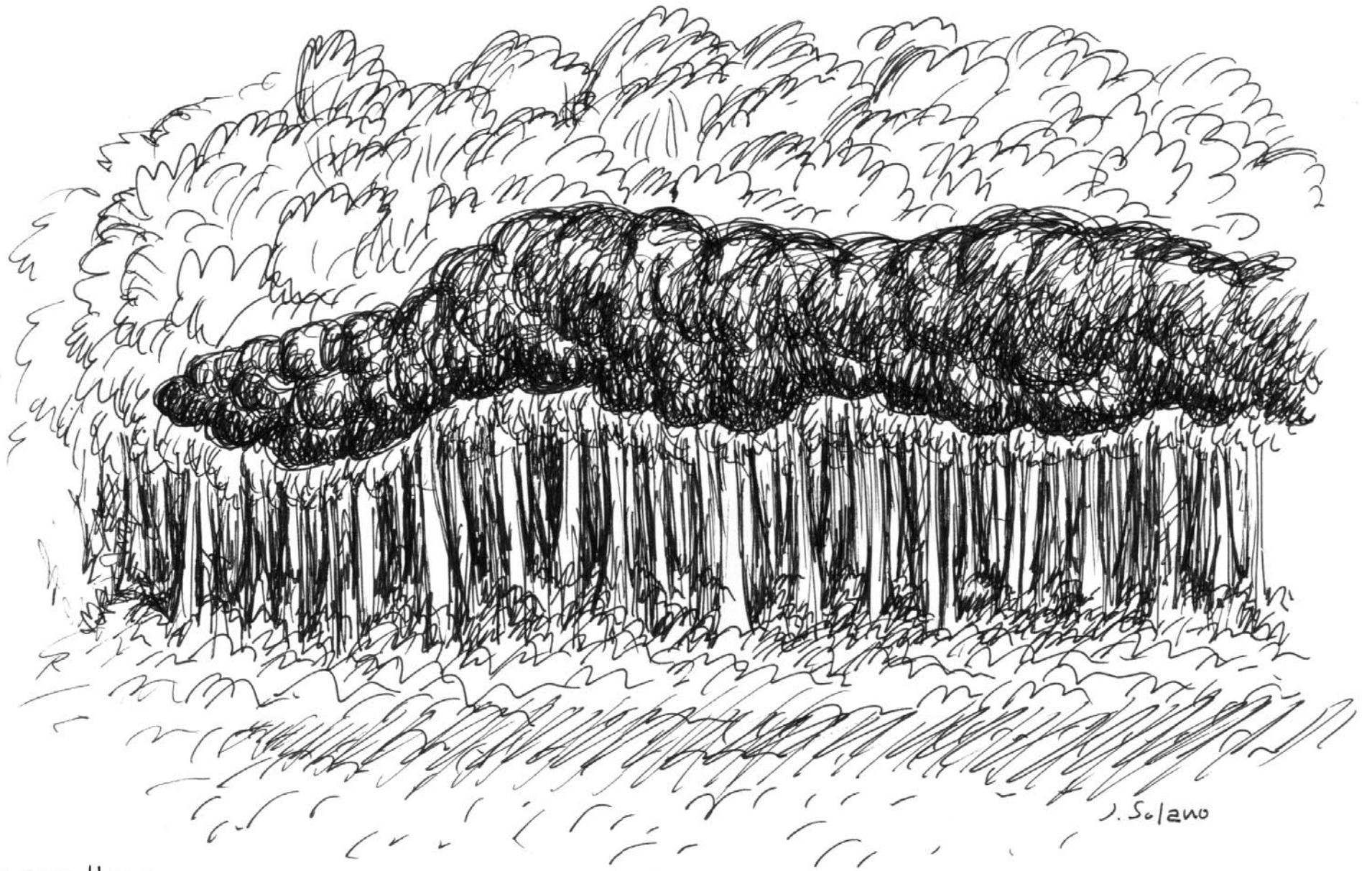
A partir de ahí comenzó una breve charla en el tono de “Vaya ¿realmente crees que lo sea? En mi opinión los médicos son unos exagerados”, a lo que respondí “Pues sí, para que voy a mentir. Además de que en mi caso me lo han prohibido tajantemente, ya que me dieron radioterapia en los pulmones, y mis probabilidades de cáncer de ese tipo

son mucho mayores a las del resto”.

No me gusta usar ese argumento (aunque sea cierto), ya que prefiero seguir con mi vida, y si me lo tomara tajantemente ni siquiera entraría en un bar. Aún así, era tan fácil usarlo que... a ver quien se contiene.

Moraleja: por muy poderoso que seas, si tienes la intención de hacer algo y no quieres que nadie te lo impida... a ver ¿para qué preguntas? Con lo fácil que es hacerlo sin más.

Queridos fumadores, por favor no me matéis ni me tiréis piedras si os cruzáis conmigo por la calle. Si queréis tener en cuenta algo de lo que he contado, pues adelante y ole por vosotros, y si no... pues nada. Eso sí, nunca olvidéis el respeto hacia los demás, ya que pequeños gestos - como simplemente apartar el cigarrillo - pueden significar mucho.



- MALDITO HUMO.
- ¡PERO QUE DICES! ESE HUMO ES DE KATE QUE LE DA BIEN AL CIGAR. Y SIGUE CORRIENDO QUE ÉSTE ES PEOR.



39847007348
7:30 Buenos días.



39847007348
7:45 Ascandome



39847007348
8:00



39847007348
9:10

POLAROID 34
Haciendo planes



39847007348
10:40
Polaroid 34
pescado y verduras



POLAROID 34
Una siesta rapida



39847007348
15:55

POLAROID 34
Llego al carro.



47007348
03

POLAROID 34
Me duelen los ojos



39847007
10:2

3984700
19:10

Pola



348 POLAROID032
Dishyano mediterraneo
roid



39847007348 POLAROID032
12:00 Sigo trabajando



39847007348 POLAROID032
13:13 Me queda con



39847007348 POLAROID032
14:00 Me piro a comer



07348
Teo.



39847007348 POLAROID032
20:20 Hago la cena.



ando POLAROID



39847007348 POLAROID032
23:20 Toca ducha



39847007348 POLAROID032
23:40 toca acostarse.
Hasta otra.

EL EXTRAÑO VIAJE DEL SEÑOR TRIJANO

X PARTE

Texto: Cristóbal Martínez

Ilustración: Dani Marco

Me da miedo dormirme. Ella sí lo hace. Se mueve relajada en un suave balanceo. ¿Quién será? Somos dos cigüeñas encima de un campanario. Esto es de locos. Estoy cuidando el sueño de una cigüeña. Tiene miedo. No permite que me aleje. Si me muevo un poco se estremece. ¿Habrá hecho el mismo viaje que yo? La primera vez que la vi era una cerda. Estaba aterrorizada. La miré a los ojos y observé la inteligencia del miedo. Ella confía en mí. Se mueve. Estará soñando. Sus plumas son cálidas. Veo mi largo pico prolongarse hacia delante. Esto no puede estar pasando. Parezco Pinocho. No sé cómo puedo gastar bromas en una situación así. Será ella. Me relaja. Después de tanto sufrimiento me encuentro con ella aquí subido. En lo alto de una iglesia. Como dos novios. Tengo sueño. Por ahora ella no se ha marchado. Sigue en el mismo estado que la encontré esta tarde. Una hermosa cigüeña. No puede ser. Esto no puede estar pasando. Me estoy enamorando de una cálida cigüeña.

Ruido. El pueblo se mueve. Debajo estallan las campanas. Debe de estar amaneciendo. El sol rompe la noche arrojando un bostezo de rosas rojas y violetas. Ella sigue conmigo. Se estremece. Abre un pequeño ojo y me mira. Yo me pongo erguido. No quiero que me vea descuidado. Ella se queda mirándome. ¿Sentirá lo mismo que yo? ¿Le gustarán mis plumas? Estoy perdiendo la cabeza. Nos movemos torpemente por encima del juego de ramas. Parecemos dos novios que no saben dónde meter la vergüenza. Ella tuerce el cuello hacia un lado y el otro a modo de agradecimiento. Veo su pico. Largo. La comisura termina en una delicada curva hacia arriba. Parece que está riendo. ¿A lo mejor lo hace? Se mueve violentamente sacudiéndose la pereza del sueño. Su olor me llega con toda la intensidad. Algo se retuerce dentro de mí. El pecho se me hincha con esos olores. Nunca he sentido algo parecido. Rodeo mi cuello por el suyo. No se aparta. Nos miramos por los pequeños ojos de cigüeña. Nos necesitamos.

La gente se mueve y grita. Todo son pájaros de la mañana. Los niños van contenidos al colegio. Ella me está mirando. Lo veo por el rabillo del ojo. Creo que tiene hambre. No hemos comido nada desde que nos dejaron aquí encima. ¿Qué comen las cigüeñas? Nunca me he parado a pensar en eso. ¿Pescado, insectos? Ella crotorea. Creo que eso es lo que hacen las cigüeñas. Crotorean. Me gusta ser lo que soy. Sobre todo si está ella conmigo a mi lado. Se mueve. Aletea y se eleva. Me mantiene grácilmente sobre el nido. Se marcha. No puedo retenerla. No debo. La miro y ella me mira. Irá a por comida. Debería ir yo, para eso soy el macho. O él. A lo mejor es un varón. Siempre he creído que era una chica. Yo no sé distinguir el sexo en los cerdos ni en las cigüeñas. Puede que piense que yo soy la chica. Que debe protegerme él a mí. Por eso me mira tan raro. Esto es de locos. Me estoy volviendo loco. Nada es lo que parece. Me he enamorado de una cigüeña macho. Me he convertido en un homosexual del mun-

do de las aves. No me falta ni la pluma. Al menos me queda el humor.

Los niños salen del colegio. Están como locos. Parece como si los torturaran ahí dentro. Se golpean unos a otros con el afán de escapar de allí. Las mujeres montan el mercado en cada corro. El sol está en lo alto. Y ella no vuelve.

¿Dónde estará? El sueño me aturde pero no quiero dormir. No quiero cambiar de nuevo. Debo esperar a que regrese. Detrás de mí. Un gato. Se acerca al nido. Querrá saber si hay polluelos. O huevos. Se me queda mirando. Lo desafío con el pico. Debería bastar. No aparta la mirada. Da otro paso hacia el nido. Quiere meterse dentro. Me pongo erguido a modo de amenaza. Parece no importarle. Abro un poco las enormes alas. Esto lo deja todo claro. Si avanza un poco más le atacaré. Lo hace y le suelto un picotazo en todo el cuello. El gato rabia de dolor y da un salto. Se aleja. Lo oigo gritar como un loco por los tejados de las casas. Dos niños lo persiguen. Otro más llega por



la calle y se suma en la persecución. Ella no regresa y empiezo a preocuparme.

El sol se empieza a poner perezoso. No tiene ganas de trabajar más por hoy. Miro el horizonte por donde ella se fue y no veo a nadie. Encima de mi cabeza revolotean los cernícalos. Están frenéticos gritándose en los oídos unos a otros. Se hace de noche y ella no regresa al nido. Le habrá pasado algo. Seguro. No es normal. Yo la protegía. Le doy vueltas a la cabeza. Puede que haya mutado de nuevo en otro ser. No lo entiendo.

En la calle los niños vuelven. Llevan al gato colgado del cuello con una cuerda a un palo. Lo han perseguido todo el día y al final lo han atrapado. Todavía lleva el picotazo que le di esta mañana. Tiene la lengua fuera. Está vivo. Los niños son crueles por diversión. Lo golpean balanceándolo contra la pared. Suena a saco relleno de trapos. Debe tener todos los huesos rotos. Lo dejan en el suelo. Intenta moverse. Mira hacia arriba. Hacia donde estoy yo. Se queda mirando el nido. Un niño le clava en el estómago un palo de mano. Un sudor electrificado me paraliza el largo cuello. No puede ser. Se retuerce y mira de nuevo hacia lo alto del campanario de la iglesia. ¿Y si ese gato fuera...ella? me levanto y muevo las alas para llamar su atención. Produzco todos los sonidos que tengo a mi alcance. No me ven. Es de noche. Los cernícalos apagan mis gritos. Los niños siguen con su

tortura. Salgo del nido ayudándome con las enormes alas. Me dejo caer del campanario. El aire me frota la cara. Me alivia el fuego que llevo en el pecho. Caigo encima de los niños. Los aparto de ella. El niño de la sogita tira con fuerza al retroceder. Mi amada sale volteada por su cabeza. Sangra mucho. No tardará en morir. Los niños gritan y llaman a los grandes. Acuden dos, interesados por los alaridos de sus retoños. Mi pico parece una espada. Intento llegar a ella. Los adultos pasan a la ofensiva. Esta parte ya me la conozco. Uno de ellos coge el palo de las manos de un niño. Abro las alas para amenazar. El palo cae de arriba. La patada por un lado. En segundos veo estrellas. El palo se ha partido. Mi cuello no es capaz de aguantar la cabeza. Un pisotón delante de mis ojos me parte el pico. Un niño me sujeta el ala derecha. Siempre igual. Ella no se mueve. Hago el amago de atacar para ganar unos centímetros. Ya no me mira. Otra patada. Estoy manchado de rojo. Será sangre. Miro hacia nuestro nido. Está borroso. Un momento. Hay alguien en él. Uno de los hombres me coge por el cuello y pone una bota enorme en mi cuerpo. Miro de reojo al cielo, a la torre del campanario. El otro hombre le ayuda sujetándose. Algo se mueve dentro. Es blanco. Me está mirando. El chasquido me electrocuta por dentro. Un segundo más. Por favor. Aguanta. Sólo un segundo. En nuestro nido. Sí. Es ella. Ha vuelto. Oscuridad.

El ojo observador.

Por Ramón Zaragoza Rondán.



¿Eeva...?!




Fortaleza

ramonzaragoza@gmail.com



Fortaleza

ramonzaragoza@gmail.com Copyright ©2003



San Juan de las Águilas
ramonzaragoza@gmail.com

San Juan de las Águilas
ramonzaragoza@gmail.com Copyright ©2009

PENSAMIENTO
DE DOBLE
SENTIDO



POR: DANI MARCO





hasta el próximo número

para mas info: info@palancadecambio.org y para cualquier colaboración: redaccion@palancadecambio.org

www.palancadecambio.org

Diseño y maquetación: José Solano